

Prácticas socioestéticas en organizaciones socioambientales urbanas

Anahí Méndez

Licenciada en Sociología. Universidad de Buenos Aires.
Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
Argentina.

E-mail: anahimendez.86@gmail.com

Fecha de recepción: 4 de abril de 2017

Aceptación final del artículo: 15 de agosto de 2017

El objetivo que guía este artículo es analizar una serie de intervenciones en espacios urbanos de Buenos Aires, Argentina, llevadas adelante por diferentes organizaciones socioambientales durante los últimos años (2008-2015). Se trata de performances entendidas como prácticas socioestéticas que persiguen acciones reivindicativas y políticas donde lo estético es utilizado como medio de denuncia para la causa socioambiental. Para el análisis se han seleccionado los nodos de Buenos Aires de las organizaciones AnimaNaturalis, Especismo Cero, #Fuera Monsanto y #SinZoo. Se ha recurrido a la estrategia cualitativa combinando la observación participante en las intervenciones registradas y la etnografía virtual como método de aproximación a los materiales y prácticas de estos colectivos obrantes en Internet. El presente artículo se enmarca dentro de una investigación más amplia abocada a analizar las características de la acción colectiva de las organizaciones socioambientales en Argentina. Conforman un aspecto de la tesis de maestría en Comunicación y Cultura en curso de la autora, investigación financiada mediante una beca UBACyT otorgada por la Universidad de Buenos Aires.

Palabras clave: *organizaciones socioambientales, performances, prácticas socioestéticas, relación ambiente y sociedad.*

Socio-aesthetic practices in urban socio-environmental groups

The aim of this paper is to analyze a series of interventions in urban spaces of Buenos Aires, Argentina, carried out by different socio-environmental groups during the last years (2008-2015). These are performances understood as socio-aesthetic practices that pursue claims and policies where the aesthetic is used as a means of denouncing the socio-environmental cause. For the analysis, the nodes of Buenos Aires of the groups AnimaNaturalis, Especismo Cero, #Fuera Monsanto and #SinZoo were selected. The qualitative strategy has been used by combining participant

observation in recorded interventions and virtual ethnography as a method of approaching the materials and practices of these groups on the Internet. This paper is part of a larger research aimed at analyzing the characteristics of the collective action of the socio-environmental groups in Argentina. It conforms an aspect of the master's thesis in Communication and Culture in course of the author, research funded by a UBACyT grant awarded by the University of Buenos Aires.

Keyword: *socio-environmental groups, performances, socio-aesthetic practices, environment-society relationship.*

Introducción

Con mayor impulso desde los años 2000, las organizaciones socioambientales en Argentina han venido interviniendo los espacios urbanos buscando interpelar a la sociedad sobre la cuestión ambiental. A su vez, buscan concientizar e informar acerca de los impactos negativos consecuentes del modelo de desarrollo que ha sido adoptado en la región latinoamericana y en el país. La aplicación del modelo neoliberal en Argentina como respuesta programática al *Consenso de Washington* inaugura a partir de la década de 1990 una nueva etapa de reestructuración económica y política en general, y de la actividad extractiva en particular. Se trata de un proceso que atraviesa las relaciones sociales, económicas, culturales y políticas, iniciado en los albores de las formas capitalistas propias de la región y en el transcurso de diferentes etapas históricas que vienen definiendo la división internacional del trabajo. Las problemáticas se vinculan con la contaminación del agua, el suelo y el aire, la devastación y privatización de la biomasa, la extinción y explotación de especies, los desequilibrios ecosistémicos, la emergencia de impactos producto del desarrollo industrial, urbano y agropecuario, la aplicación intensiva de tecnologías de punta en la producción de alimentos, la extracción de recursos, la biotecnología, entre otros.

Como se analiza en este artículo¹, podemos detectar que en las formas de intervenir la ciudad llevadas a cabo por los manifestantes y activistas que componen este tipo de organizaciones, lo estético se convierte en un instrumento de denuncia imbricado a lo social y lo político. El objetivo es analizar una serie de intervenciones en espacios urbanos de Buenos Aires, Argentina, llevadas adelante por cuatro organizaciones socioambientales diferentes durante los últimos (2008-2015). Se han seleccionado los nodos de Buenos Aires de las organizaciones *AnimaNaturalis*, *Especismo Cero*, *#Fuera Monsanto* y *#SinZoo*. Se ha recurrido a la estrategia cualitativa combinando la observación participante en las intervenciones registradas y la etnografía virtual como método de aproximación a los materiales y prácticas obrantes en Internet.

En investigaciones previas (Méndez, 2014; 2016b) hemos conocido que *AnimaNaturalis* se fundó en el 2003 en España y luego se esparció como organización iberoamericana en Argentina, Chile, Colombia, Ecuador, México y Venezuela, siendo su principal objetivo la divulgación de la información para

¹ Este trabajo pretende contribuir sobre una dimensión de la tesis de maestría en Comunicación y Cultura de la autora, investigación en curso abocada a analizar las características de la acción colectiva del movimiento animalista en Argentina. La investigación es financiada mediante una beca UBACyT otorgada por la Universidad de Buenos Aires.

generar un cambio de conciencia que permita la convivencia pacífica entre los humanos y no humanos. *Especismo Cero* fue creada en el año 2008 en la provincia argentina San Juan con una fuerte influencia de la organización animalista española Igualdad Animal, concibiéndose como una organización dedicada a trabajar en la defensa de todos los animales en pos de un mundo más justo e inclusivo. El colectivo *#Fuera Monsanto* surge en Argentina en 2012 adoptando el nombre de un hashtag usado para difundir en el ciberespacio las Jornadas de Lucha Mundial contra Monsanto y proclamarse en contra de los intereses de esta empresa y del modelo extractivista. Y, por último, en el 2014 se origina *#SinZoo* como una organización sin fines de lucro que lucha por abolir el cautiverio en los zoológicos y que trabaja para concientizar sobre el daño que padecen los animales cautivos.

Consideramos que sus intervenciones urbanas pueden analizarse con el concepto de *prácticas socioestéticas*, ya que el registro estético forma parte de sus acciones reivindicativas y es utilizado como medio de denuncia para sus causas socioambientales.

Relación ambiente y sociedad y organizaciones socioambientales: algunas cuestiones fundamentales.

Desde la perspectiva que buscamos plantear sobre la relación entre ambiente y sociedad, se construye una crítica a la visión clásica y economicista heredada del Positivismo y del pensamiento de La Ilustración que concibe a la naturaleza como mera fuente de recursos naturales apropiables, inagotables, eternos y a disposición del progreso del Hombre. Comprendemos la relación ambiente y sociedad no desde una perspectiva individualista, mercantil, capitalista y especista, sino como una compleja relación en donde las intervenciones que producen (y han producido a lo largo de su historia) las sociedades sobre el ambiente, lo modifican y, al mismo tiempo, estas modificaciones cambian las estructuras e imaginarios de las sociedades. Se trata de una relación que es recíproca y compleja. Comprender de este modo la relación que existe entre nosotros, la especie humana, y el ambiente acentúa la co-evolución histórica entre el ambiente y la sociedad (Brailovsky y Foguelman, 2006). No puede perderse de vista que las intervenciones que producen y han producido las sociedades sobre el ambiente lo modifican y, al mismo tiempo, estas modificaciones cambian las estructuras e imaginarios sociales.

La noción de ambiente “engloba a todos los elementos y relaciones que se encuentran dentro de la biosfera, tanto los que son estrictamente naturales como los que han sido producto, en mayor o menor grado, de la intervención humana” (Reboratti, 2012: 12). El ambiente es el conjunto de elementos e interrelaciones de la biosfera en el que la sociedad es parte.

Partiendo de esta definición, construimos el significado de *organizaciones socioambientales*. Se entiende por ellas a los grupos sociales que sostienen una relación en el tiempo y comparten la característica de orientar el sentido y organizar su acción colectiva, su identidad, su objetivo social y su adversario, en vinculación con la defensa del ambiente y de la vida que lo habita y los elementos que lo conforman. No obstante, al abordar el estudio de estos actores sociales hay

que tener en cuenta su gran heterogeneidad, su amplitud, su multiescalaridad², su multiplicidad, intersectorialidad y ambigüedad lo que los convierte en un objeto de estudio complejo (Castells, 1999; Reboratti, 2012; Svampa, 2012; Hernández, 2016). En nuestras investigaciones, detectamos que las organizaciones socioambientales están compuestas por una amplia gama de actores y redes de activistas y organizaciones diferenciables en el trabajo teórico y metodológico. Distinguimos y proponemos tres grandes tipos-ideales³: los *ecologistas* o *conservacionistas* abocados a la conservación de especies, ecosistemas y del planeta; los *ambientalistas* o *socio-territoriales* que dirigen su acción hacia problemáticas en territorios localizados como son la instalación de una mina a cielo abierto, una represa hidroeléctrica, una central nuclear, una planta de experimentación biotecnológica, las actividades extractivas (minería, hidrocarburos, forestal, agronegocio), etc.; y los *animalistas* o *antiespecistas* que accionan en contra de los diferentes ámbitos de explotación y maltrato animal (alimentación, experimentación, entretenimiento, vestimenta y trabajos involuntarios) con la finalidad de generar cambios en el especismo, noción sociocultural que opera en la práctica como una consideración arbitraria y despreciativa a quienes se consideran seres inferiores por no ser humanos (Singer, 1999; Leyton, 2010; Lira, 2013; Méndez, 2014, 2016a; Cragnolini, 2016; Carman, 2017). La moralidad antiespecista, acordando con Luciana Lira, expresa una perspectiva integradora de la relación entre naturaleza y cultura y “procura situar a los animales humanos y no humanos en un mismo plano de consideración moral” (2013: 69)⁴.

En líneas generales, las organizaciones socioambientales se caracterizan por construir sus identidades, estrategias y dirigir el sentido de su acción en torno a la reivindicación de la relación ambiente y sociedad.

La Ciudad como escenario

² Los actores, colectivos y movimientos socioambientales se caracterizan por configurar redes multiescalares. La dimensión multiescalar (Sassen, 2007) refiere a que, con énfasis durante el proceso globalizador, ya no es posible trazar fronteras que posicionen a lo local, lo nacional y lo global como espacios separados, sino que las escalas geográficas y las formaciones sociales están actualmente interconectadas en red, tendiendo a volverse multiescalares. Es más, con la formación de los sistemas globales y la desestabilización de las jerarquías organizadas en función del alcance institucional y del tamaño del territorio que definía al Estado-nación moderno, surgen escalas subnacionales (redes transfronterizas de ciudades globales y personas) y supranacionales (organismos, instituciones, mercados y organizaciones globales), por lo cual la categoría de Nación como espacio contenedor resulta en la actualidad insuficiente para explicar la dinámica de las formaciones sociales contemporáneas en particular, y de la globalización en general.

³ Para comprender las características que asumen los fenómenos culturales en Occidente, Max Weber (1964) recurre al método de la sociología comprensiva, seleccionando sólo aquellos elementos desde el punto de vista de su significación cultural, esto es, en el momento de la selección se pretende captar lo singular, la individualidad, lo que tiene de característico el fenómeno bajo análisis, su especificidad. Para ello, se construye un esquema típico-ideal de orientación que permite en su grado alto de abstracción la comparación con los hechos históricos reales. El tipo-ideal es una utopía, no es la realidad, sino un realce conceptual de ciertos elementos de la realidad. Es unívoco, tratándose no de toda la realidad, sino sólo un sentido de tal realidad.

⁴ Para un análisis en profundidad sobre las organizaciones socioambientales animalistas y el especismo institucionalizado se recomienda consultar Méndez (2016a).

Este trabajo aborda a la ciudad como escenario de la acción política y cultural de las organizaciones socioambientales que se expresa a través de distintas intervenciones en Buenos Aires.

Históricamente, las ciudades se constituyen como campos de lucha y espacios que son apropiados por distintos colectivos y movimientos sociales para hacer visible sus demandas y objetivos. Siguiendo a David Harvey (2012), la ciudad es y ha sido un marco y lugar para hacer visible los conflictos de intereses y luchas sociales. La noción de bien común urbano se vincula con el derecho a la ciudad como otro de los derechos humanos, ya que no se trata sólo del derecho de acceso individual y colectivo, sino del derecho a intervenirla y transformarla. La ciudad permitió y generalizó la experiencia de la proximidad (Bourriaud, 2008).

A su vez, la coincidencia de la acción colectiva (Tilly, 1977; Melucci, 1994) con las ciudades, se relaciona con la noción de ciudad global que es la forma de centralidad urbana causada en los procesos de la globalización. Las ciudades globales son los nudos de la economía global, donde se integran economías regionales, nacionales e internacionales. Así, una ciudad global no se define ni por fronteras administrativas ni por el tamaño de su población, sino por sus funciones en la economía mundial. Las ciudades globales (Sassen, 1999, 2007) son los centros a través de los cuales los flujos de capital, información, mercancías y personas circulan, y desde donde se controlan y gestionan estos flujos. Entre ciudades globales se comparte un gran número de elementos en comunes, evocando una similitud mayor con éstas respecto a otras ciudades del mismo país.

De este modo, la ciudad global aparece como el lugar privilegiado: siendo el lugar en donde se concentra la ejecución de actividades económicas y gubernamentales, y también siendo el centro cultural, político y simbólico. Buenos Aires, pensada como ciudad global, es el escenario de múltiples expresiones de protesta y lucha de organizaciones y movimientos. En este sentido, no es extraño que diversos conflictos municipales, regionales y provinciales trasladen su escenario de lucha y reivindicaciones a Buenos Aires, haciéndola centro de sus medidas de acción colectiva como estrategia de visibilización de sus diversas demandas.

Como analiza este artículo, para transmitir su objetivo social⁵, cada una de las organizaciones socioambientales recurre a la intervención urbana desde el registro emotivo, estético y a la sensibilidad como recursos estratégicos para problematizar los valores y las costumbres socioambientales, e inclusive, la subjetividad de aquellos espectadores o potenciales adherentes a la causa.

Prácticas socioestéticas y organizaciones socioambientales

Acciones performáticas y socioestéticas

Las manifestaciones y acciones que llevan adelante los movimientos contemporáneos, entre ellos los socioambientales, están caracterizadas por desplegar un conjunto de medios socioestéticos, dando cuenta de un cambio cualitativo en las formas y prácticas que asume la acción colectiva en la actualidad. Las organizaciones socioambientales encuentran en la intervención estética de la ciudad recursos propicios para exponer y visibilizar la cuestión socioambiental.

⁵ “El objetivo social hace referencia a la visión del movimiento del tipo de orden social, u organización social, que desearía obtener en el horizonte de su acción colectiva” (Castells, 1999: 94).

Las primeras irrupciones urbanas masivas de lo englobado generalmente como “el movimiento ecologista” sucedieron hacia finales de 1960 y durante 1970/80, con énfasis en Europa y Estados Unidos (Reboratti, 2012). Por ejemplo, en el caso del movimiento animalista (aunque no es la excepción), éste incorpora un tipo singular de acción directa, de mayor intervención y repercusión social (Lira, 2013). Son tiempos donde el capitalismo reconfiguró su modo de desarrollo y los impactos del industrialismo, la urbanización, los nuevos métodos en la agroindustria, el desarrollo de la energía nuclear, Chernobyl e Hiroshima, el ambiente de Guerra Fría, y los primeros desastres socioambientales, la extinción de especies y los desequilibrios ecosistémicos, la contaminación y el calentamiento global, empezaron a ser cada vez más acuciantes convirtiéndose en temas de discusión académica y de agenda política. A su vez, las influencias político-ideológicas del Mayo del '68, la contracultura hippie y la lucha por derechos de las minorías étnicas y el feminismo, abren un nuevo horizonte para repensar las prácticas sociales sobre el ambiente, las relaciones de poder y el rol de la cultura en las sociedades masivas. Coinciden en un contexto social, político y artístico donde el arte comienza a estar centrado en el cuerpo del artista en prácticas como la *performance* y el *happening*. Según Teresa Aguilar García, “el nacimiento del arte corporal estuvo unido al deseo del artista de los años sesenta de impugnar el arte representativo por considerarlo ineficaz socialmente y al deseo de unir arte y vida literalmente” (2008: 2).

Estos cambios sacan al Arte de sus círculos tradicionales y relaciona las prácticas estéticas a la realidad social y política. El arte empieza a asociarse con la vida. En el régimen estético de las artes (Rancière, 2009) se desliga el Arte mismo de sus reglas específicas cuando “estalla” la barrera mimética que distinguía las maneras de hacer Arte de otras maneras de hacer sociales. El cuerpo empieza a concebirse como un objeto de diseño, de transgresión y de expresión propicios para unir el arte con la vida misma rompiendo con el orden institucional y económico que excluía a artistas de los espacios oficiales o comerciales como las galerías y los teatros.

La articulación que se establece en las prácticas y acciones performáticas une la estética y la política. Lo estético actualmente designa un modo de articulación entre maneras de hacer, formas de visibilidad de esas maneras de hacer y modos de “pensabilidad” de las relaciones sociales. Según Nicolas Bourriaud (2008), las prácticas artísticas contemporáneas representan un intersticio social, se articulan a la intersubjetividad y a las relaciones sociales mediante las cuales realizan intercambios con los otros. Se constituyen en un arte relacional, ya que las prácticas artísticas actualmente toman en cuenta las interacciones humanas y sus contextos sociales, en lugar de ser espacios simbólicos autónomos y privados.

En este artículo examinamos algunos rasgos de la acción colectiva de las organizaciones socioambientales mencionadas⁶. Vemos que éstos están vinculados con la acción directa del arte corporal, más precisamente, son *performances*.

Si bien existen diversas acepciones para estudiar la *performance* afines a los estudios antropológicos del drama social y el ritual, a la lingüística, a la

⁶ Nos referimos a que no solamente la acción colectiva de las organizaciones socioambientales en Argentina se restringe a la *performance*. Articulan también estrategias comunicativas, de denuncia, concientización y contra-información en el ciberespacio y en las calles, participan en ferias y redes alternativas de comercialización, en festivales, en protestas, marchas y escraches, dictan charlas educativas en escuelas y en diferentes actividades y eventos, entre otros.

dramaturgia, a las artes visuales, al teatro, y a la iconografía feminista, tomamos en nuestro análisis la perspectiva de los estudios sobre el *performance* que refiere a arte en vivo o arte acción que “interpela e inscribe lo real de manera muy concreta” (Taylor, 2011: 9). Se toman como objeto de análisis actos y comportamientos expresivos en vivo que “implica simultáneamente un proceso, práctica, acto, episteme, evento, modo de transmisión, desempeño, realización y medio de intervención en el mundo” (Ibíd.: 28). Desde la mirada de Sandra Martínez Rossi, la *performance* se compone por un entrecruzamiento de varios campos revalorizados mutuamente: “se transforma en un campo continuo y fluido, un espacio donde el cuerpo, la música, la danza, el teatro y todo tipo de rituales tienen lugar” (2011: 261). El arte corporal en tanto *performance* es un “esencial soporte simbólico”.

Desde una alegoría estética y corpórea, se intenta cuestionar y movilizar las costumbres, valores y discursos dominantes. Para Ileana Diéguez (2013), mediante su accionar, el cuerpo del *performer* propicia la emergencia de *communitas* y *liminalidad*, es decir, de antiestructuras que reúnen a individuos en una situación contraria a lo que representan las estructuras de la ley y, a su vez, de acciones ciudadanas que buscan cierta restauración simbólica y se configuran como prácticas socioestéticas. Si bien su análisis se enfoca al estudio de la *communitas* de dolor desde prácticas socioestéticas de duelo que denuncian acontecimientos de muerte violenta y demandan justicia por los desaparecidos en México en los últimos diez años, en el contexto de nuestra investigación rescatamos pensar las prácticas socioestéticas socioambientales como experiencias colectivas que buscan poner en crisis los sistemas de status y las jerarquías sociales entre ambiente y sociedad. Concretamente, las prácticas socioestéticas refieren a aquellas manifestaciones en donde lo reivindicativo y la demanda se entremezclan con aspectos lúdicos e intenciones estéticas que articulan una dimensión simbólica y un sistema de comunicaciones (Lobeto, 1998). Definimos a las prácticas socioestéticas como formas relacionales y comunicativas que utilizan recursos estéticos y se constituyen a través de la mutua implicación entre varias dimensiones de la acción humana, de sus relaciones sociales y de las prácticas artísticas varias.

La dimensión estética y comunicativa de la acción política y cultural contemporánea es absolutamente central (Lago Martínez, 2008, 2012, 2015). Se trata de actores colectivos que producen y ponen en circulación imágenes y lenguajes donde lo reivindicativo y las demandas sociales se mixturán con aspectos lúdicos articulados a la dimensión comunicacional. Recursos estéticos como son las imágenes, las fotografías, los videos, los disfraces, las máscaras, las ilustraciones, los colores, los graffitis, el stencil y la serigrafía, la música, la actuación, el baile, junto a los juegos lingüísticos, los slogans, las paradojas, son todos medios recurrentes de la expresión que caracteriza la protesta social de finales del siglo XX hasta la actualidad (Holmes, 2004). Según Claudio Lobeto (2008), los colectivos y movimientos socioculturales en Argentina, fundamentalmente desde finales del siglo XX y comienzos del XXI, buscan instalar en la sociedad significaciones y sentidos que transgredan lo instituido y legitimado, y para ello recurren a acciones que se caracterizan por un alto contenido simbólico que abre grietas y fisuras en el discurso dominante. La praxis socioestética es parte de sus repertorios de la acción.

Prácticas socioestéticas socioambientales en Buenos Aires

Cuando comenzamos a observar las características de la acción colectiva contemporánea en Buenos Aires y los repertorios que distintas organizaciones llevan a cabo para transmitir sus objetivos, imaginarios, inteligibilidades y sentidos, vemos que la dimensión socioestética está cumpliendo un rol importante. Detectamos que se enuncian los mensajes a través de la puesta en práctica de acciones performáticas apropiándose de los espacios públicos de la ciudad y operando en el registro sensible. Estos repertorios de la acción son considerados por las organizaciones estrategias para intentar representar, simbolizar y cuestionar, desde una alegoría estética y corpórea, las esferas de la realidad y los sentidos de mundo hegemónicos con los que no están de acuerdo. Sus identidades y objetivos se vinculan más a los derechos humanos, las relaciones de clase y de género, y la relación con el ambiente. En particular, las organizaciones socioambientales analizadas consideran que las *performances* que ponen en acción sirven como medios físicamente no violentos y eficaces para denunciar, concientizar y ejercer presión para generar cambios en la relación capitalista y especista entre el ambiente y la sociedad.

A continuación, analizamos una serie de intervenciones urbanas realizadas por las organizaciones socioambientales argentinas *AnimaNaturalis*, *Especismo Cero*, *#Fuera Monsanto* y *#SinZoo* llevadas a cabo en diferentes espacios públicos de Buenos Aires durante los últimos años. Las fotografías reseñadas las presentamos como un intento de acercar las *performances* a las y los lectores, y plasmar al menos en parte las acciones en vivo que analizamos. De todos modos, siempre serán tanto un registro de la realidad y, al mismo tiempo, un testimonio de lo real (Sontag, 2004), tratándose siempre de un recorte de la situación en vivo, un punto de vista, escogido por la autora a los fines de su investigación.

Performance 1: *AnimaNaturalis*: Intervención por el Día Mundial sin Carne "Bandejas humanas"- Plaza San Martín, CABA, marzo 2008.



Fuente: Extraído de Facebook AnimaNaturalis Argentina Fotos: Álbum "Día Mundial Sin Carne 2008".

Performance 2: AnimaNaturalis: Intervención por el Día Internacional del Animal del Laboratorio, Obelisco, CABA, abril 2010.



Fuente: Extraído de Facebook AnimaNaturalis Argentina Fotos: Álbum “Día del Animal en Laboratorio 2010”.

Las fotografías 1 y 2 registran dos prácticas socioestéticas de la organización socioambiental animalista *AnimaNaturalis* dirigidas a cuestionar y concientizar sobre la explotación y el maltrato animal en el ámbito alimenticio y en el cosmológico.

En la acción “Bandejas Humanas” es el cuerpo humano encerrado en la bandeja cubierto en sangre lo que se pone en juego en la *performance* con pretensión de trastocar el sentido común y la costumbre naturalizada de recoger en el supermercado bandejas con carne muerta ya trozada para satisfacer nuestro consumo alimenticio. A su vez, el mensaje escrito pretende direccionar la interpretación de la *performance*: “poner en cuestión la cultura especista que no sólo discrimina e inferioriza la vida no humana por sobre la vida humana, sino además que el especismo opera en las distinciones que hacemos entre los propios animales no humanos” (activista *AnimaNaturalis*). Por ejemplo, en nuestra cultura el perro es considerado animal de compañía, mientras la vaca es considerada fuente de alimento.

La *performance* 2 conmemora críticamente el Día Internacional del Animal del Laboratorio que es los 24 de abril. Según los *performers* y activistas que participaron en la intervención “se busca la visibilización de la trastienda de lo que padecen los animales de laboratorio (...) La sangre es símbolo del padecimiento de todos los animales con los que se han testeado y se testean los productos destinados al consumo cosmético y estético”⁷. Lo que cobra impacto y llama la atención es el

⁷ Más detalles en: <https://www.youtube.com/watch?v=Hbgw6pLw24I>

traslado de una rutina privada como es el baño y aseo personal a la vía pública donde lo que limpia el cuerpo de la *performer* es la representación de la sangre de los animales torturados para el beneficio de nuestra higiene. A su vez, “se busca concientizar de la existencia de alternativas para que las personas sean libres de elegir los productos cosméticos que consumen”⁸. Nuevamente la pregunta escrita en el banner de la escena “¿Cuántos animales matan nuestros productos de higiene?” funciona para enmarcar el sentido de la intervención.

En ambas intervenciones detectamos que la simulación de sangre consigue darles un mayor impacto visual y emotivo, llegando a captar la atención del público que transita por la zona donde se llevaron a cabo las *performances*.

Performance 3: Especismo Cero: Intervención en la exposición ganadera en La Rural – CABA, julio 2012.



Fuente: Extraído de Facebook Especismo Cero Fotos: Álbum “Manifestación en la exposición “ganadera” en La Rural”.

La *performance 3* corresponde a una intervención realizada por la organización socioambiental animalista *Especismo Cero* en la exposición ganadera de La Rural. Es una acción que interviene directamente en el espacio-tiempo de uno de los eventos más destacados en lo que respecta al imaginario nacional argentino y las tradiciones culinarias y recreativas vinculadas al campo.

Se puede ver cómo alrededor del lema de “*Todos somos animales*” en esta oportunidad, recurriendo al uso de imágenes y frases concisas, los activistas muestran los usos humanos a los que están destinadas una multiplicidad de

⁸ Más detalles en: <https://www.youtube.com/watch?v=GqG14tipDhw>

especies animales no humanas. “*Condenado a muerte*”, “*Tortura no es cultura*”, “*No somos objetos*”, “*Esclavo*”, son los significados que comunican las pancartas sostenidas en silencio. Este tipo de práctica socioestética es de uso habitual en los repertorios animalistas usados para manifestarse en las calles y denunciar el sometimiento y las prácticas tortuosas a las que están sometidos los animales no humanos. También, los activistas dispusieron una bandera colgada de las rejas del predio de La Rural que dice “*Veganismo es justicia*” mientras que otros carteles que sostienen comunican la frase “*Ponete en su lugar*”, mensajes dirigidos para interpelar la empatía de los espectadores y desnaturalizar al especismo.

Desde la intervención estética no violenta, la *performance* es un medio para informar y concientizar a los concurrentes a la exposición ganadera sobre este tipo de cuestiones por lo general ignoradas y naturalizadas en los imaginarios socioambientales. Intentan con este tipo de acción poner en crisis las estructuras jerárquicas y los sistemas de valores y creencias que hacen al especismo institucionalizado (Méndez, 2016a).

Performance 4: #Fuera Monsanto junto a *Pequeños Demonios*: Intervención en Jornada de Lucha Mundial contra Monsanto – Plaza San Martín, CABA, mayo 2013.



Fuente: Fotografía propia.

Performance 5: #Fuera Monsanto: Intervención en Jornada de Lucha Mundial contra Monsanto – Plaza San Martín, CABA, mayo 2015.



Fuente: Fotografía propia.

Las fotografías 4 y 5 son registro de dos *performances* de la organización socioambiental ambientalista #Fuera Monsanto hechas en el marco de las Jornadas de Lucha Mundial contra Monsanto. Estas Jornadas se realizan simultáneamente a nivel multiescalar todos los mayos de cada año, y en Argentina desde 2012 se llevan a cabo en diferentes localidades del país.

En la Ciudad de Buenos Aires el inicio de las actividades y la concentración se organizan en la Plaza San Martín (zona Monumento al General San Martín y a los Ejércitos de la Independencia). Este punto de encuentro está ubicado frente al edificio donde operan las oficinas de la empresa Monsanto. Luego, desde allí se emprende la marcha a Obelisco por Av. Santa Fe hacia 9 de Julio. En el caso de la *performance* 4 consistió en una teatralización acompañada de baile, música y disfraces para criticar el agronegocio. En la actuación, los *performers* simulaban el uso de las técnicas de fumigación con glifosato de los campos sembrados con soja y

maíz genéticamente modificados. Las figuras del animal vaca antropoforzado con el traje que usan los fumigadores simboliza al desplazamiento de la ganadería extensiva que se ve sustituida por el método *feed-lot*⁹ debido al fenómeno de acaparamiento de la tierra en la producción de los monocultivos y al envenenamiento de alimentos. Además, con el recurso del simulacro del billete dólar manchado en sangre los activistas denuncian, critican y buscan concientizar al público que asiste la escena. La acción en vivo es considerada por los activistas como un método de lucha contra la actividad extractiva del agronegocio, percibida como un negocio que cotiza en el mercado de valores, se rige por sus reglas y opera mediante la violencia encubierta.

La *performance* 5 fue realizada en la puesta en movimiento. En líneas generales: *#Fuera Monsanto* convoca en el punto de la plaza mencionado. Una vez allí, en las puertas del edificio vallado se efectúan prácticas socioestéticas para protestar (pintadas, escache con stencil, pegatinas y panfletos, cánticos, bailes, música, lectura de declaraciones con megáfono). Después, se da comienzo a la marcha en compañía de música que se emite desde un camión que va delante de todos los manifestantes, también acompaña una batucada de activistas que hacen música tocando tambores y timbales. En este contexto en el que se ejecuta la marcha, se fue realizando la *performance* 5: desde las acciones en las puertas, por las calles Av. Santa Fe, 9 de Julio y en el Obelisco, las activistas iban danzando, levantando y movilizando los tres cubiertos gigantes. ¿Qué sentido le otorgan a esta acción socioestética? Por un lado, aluden a la producción de vegetales híbridos, al envenenamiento de la comida por los pesticidas, y al monocultivo. No obstante, también intentan simbolizar su contra cara, el de la soberanía alimentaria y la agroecología, ambas prácticas productivas que *#Fuera Monsanto* defiende y difunde como alternativa al monocultivo. En otras palabras, la *performance* simboliza la capacidad de tener en nuestras manos la decisión de cómo producir lo que comemos sin envenenar, enfermar y asesinar a los seres humanos y al ambiente.

A diferencia de las *performances* de *AnimaNaturalis*, *Especismo Cero* y *#SinZoo* como se verá a continuación, no se trata de un grupo que centre su objetivo social en la abolición del especismo y de las diferentes esferas de explotación animal, sino que su lucha está mayormente asociada a la denuncia del modelo extractivista actual (agronegocio, *feed-lot*, megaminería, fracking, pasteras) y sus implicancias para con los pobladores de las zonas rurales, campesinos, pueblos originarios, la salud humana y ecosistémica, y las repercusiones sobre la soberanía alimentaria del país (Méndez, 2016b). Aunque el nombre que adoptó la organización sintetiza la resistencia social para expulsar a Monsanto (comprada por la farmacéutica Bayer¹⁰), también los activistas le atribuyen el sentido para expresar el rechazo innegociable a este modo de desarrollo que también es ejecutado por otras grandes transnacionales del agro y la farmacéutica como son Syngenta, Nidera, Bayer, Cargill y Dupont/Pioneer, y las alianzas tejidas por los gobiernos locales, los

⁹ En líneas generales, este método consiste en la producción de carne vacuna a partir de corrales de encierro donde el ganado se cría en condiciones de hacinamiento. Algunas de sus consecuencias es la producción de alimentos de menor calidad, mayor sufrimiento animal, y potencia la gestación de enfermedades y serios impactos ambientales como la degradación y contaminación de las napas acuíferas.

¹⁰ "Bayer se quedó con Monsanto por US\$ 66.000 millones" en *Clarín* sección Negocios & Finanzas, jueves 15 de septiembre de 2016, edición impresa.

grandes productores y las fuerzas policiales y parapoliciales encargados de facilitar la operatividad de las transnacionales en los territorios locales. Son estos patrones de las estrategias de acumulación capitalista en la economía globalizada (Harvey, 2015; Sassen, 2007).

Performance 6: #SinZoo: Intervención por el Cierre del Zoológico de La Plata, julio 2015.



Fuente: Extraído de Facebook SinZoo Fotos: Álbum “MANIFESTACIÓN DE AUTOCONVOCADOS POR EL CIERRE DEL ZOO DE LA PLATA”.

La última fotografía registra la *performance 6* que organizó bajo el lema “*Ni jaulas más grandes, ni más cómodas ¡jaulas vacías!*” la organización socioambiental animalista #SinZoo frente al zoológico de La Plata. La denuncia ejercida en este caso está focalizada en los zoológicos. Los activistas animalistas conciben a los zoológicos como “*cárceles de inocentes e instituciones retrógradas que ejercen abuso hacia otras especies y las enferman, causándoles zocosis*” (activista de #SinZoo)¹¹. El objetivo aquí fue actuar para erradicar el entretenimiento humano por la vía del cautiverio y encierro de los no humanos. Para generar una toma de conciencia de los consumidores y/o potenciales consumidores del zoo, la estrategia de la organización fue intervenir el espacio-tiempo de las puertas al predio con una jaula más en donde se encierra un activista disfrazado de animal no humano. Se recurre también al uso de carteles con lenguaje escrito dispuestos alrededor de la imitación de la jaula interpelando desde las frases “*¡Igual que vos queremos vivir en*

¹¹ #SinZoo informa que la zocosis es una patología psíquica sufrida por los animales en cautiverio en los zoológicos, circos y acuarios. Se identifica a partir de las conductas estereotipadas y repetitivas que realizan los animales en cautiverio que constan desde actos redundantes, conductas no habituales en la especie, autolaceraciones, abandono, etc., debido el estado de stress, hastío, apatía causado por el confinamiento y la exhibición.

libertad!" y "¿Por qué te gusta verme encerrado?". Para los activistas que participaron de la *performance*, se trata de simbolizar el concepto especismo denunciando y concientizando acerca de la realidad en la que sobreviven los días y las noches varias especies no humanas allí confinadas. Asimismo, repartiendo volantes y generando el intercambio con los espectadores y transeúntes, informan acerca de las causas por las cuales apelan a los cierres de estas instituciones o a su propuesta de reconversión¹².

Las seis acciones registradas presentan rasgos de la forma de la protesta contemporánea diferenciándose de los repertorios más tradicionales característicos del movimiento obrero. La peculiaridad distintiva que comparten estos modos de intervenir la ciudad es su carácter socioestético que pretende movilizar lo sensible y lo emotivo llamando la atención mediante la sugestión de los sentidos de los transeúntes. Las *performances* como prácticas socioestéticas contienen en sí misma una fuerte carga simbólica y potencialmente poseen efectividad material. La acción en vivo es, para las organizaciones, un vehículo para transmitir los sentidos y fundamentos que cada una persigue.

Conclusiones: prácticas socioestéticas que desestabilizan

Nos parece importante destacar que las acciones performáticas desempeñan para las organizaciones analizadas una función eficaz como medio y estrategia comunicativa de los objetivos que persiguen. Vemos que la acción en vivo funciona de soporte simbólico contestatario desde donde, a través de recursos estéticos, buscan incidir en los imaginarios sociales, los sistemas de creencias y valores y las perspectivas hegemónicas construidas históricamente acerca de nuestra relación con el conjunto del Planeta.

En *#Fuera Monsanto* las demandas de los diferentes activistas que participan y dan cuerpo al colectivo se dirigen hacia el cuestionamiento del modelo extractivo en general y del agronegocio en particular. Como estrategia visibilizadora actúa en el ámbito urbano, ya que su lucha busca dar voz y aunar los conflictos que los pueblos cercanos a los monocultivos y a las actividades extractivas vienen sobrellevando en el país (Méndez 2016b). Intentando superar la fragmentación entre campo y ciudad, muestran que las consecuencias de dicho modelo no son unilaterales, sino que recaen en el conjunto de las esferas políticas, sociales, culturales y productivas del país y la región. A su vez, los objetivos de la organización intentan trascender la visión clasista de la revolución social, incluyendo y problematizando otras variables puestas en juego en la disputa por el poder, como son las relaciones de género, la relación entre el ser humano y la naturaleza, las relaciones colonialistas y las reivindicaciones históricas de los pueblos originarios.

Por otro lado, en *Especismo Cero*, *AnimaNaturalis* y *#SinZoo* las *performances* están organizadas alrededor de los tópicos antiespecistas (Carman, 2017). Como mencionamos antes, las estrategias que ponen en juego tiene el fin de generar

¹² Junto a cientos de activistas autoconvocados, *#SinZoo* es la organización que encabeza la lucha por la abolición de la institución zoológico fundada hacia fines del siglo XIX en Argentina tal como se la conoce. Durante estos dos últimos años ha impulsado un proyecto de ley para reconvertir el zoológico de Buenos Aires en un Jardín Ecológico, una lucha que también viene siendo puesta en práctica en otras provincias del país. Para más información se recomienda consultar la web de la organización (Véase Sitios web de referencia).

cambios en las relaciones especistas que mantenemos con los animales no humanos. Consideran que los recursos socioestéticos son métodos eficaces para acercar a las personas la temática del especismo. Específicamente, los activistas se refieren a que las cuestiones acerca de la relación ambiente y sociedad –que de por sí ya escasean en las currículas de todos los niveles educativos y en los medios de comunicación–, son aún más insuficientes en lo que atañe al especismo, la relación animal humano y no humano, el movimiento por la liberación animal, la instrumentalización de la vida animal no humana, la explotación y el maltrato animal. La perspectiva analítica que aborda la relación ambiente y sociedad más conocida es la ecológica que pone el énfasis en las interacciones entre las sociedades humanas y el medio físico y las modificaciones en la biodiversidad y los equilibrios ecosistémicos. Sin embargo, señalan los activistas, no profundiza en lo que concierne a los vínculos que se dan estrictamente entre los seres humanos y los seres no humanos, y tampoco considera a los animales no humanos como seres sintientes y sujetos de derecho a vivir y ser respetados en lugar de meros integrantes de un ecosistema que hay que preservar.

Las descripciones hechas sobre las *performances* seleccionadas nos permiten reflexionar sobre su rol disruptivo. A través de las *performances* vemos cómo estos grupos urbanos están intentando socavar los marcos coercitivos (Butler, 2010) del imaginario hegemónico. Para estos casos, se trata de perturbar los marcos de inteligibilidad que conciben al ambiente como fuente de recursos apropiables y mercantilizables para el desarrollo de la sociedad de consumo y el progreso.

Articulando las intervenciones urbanas analizadas con el postulado inicial sobre la relación recíproca entre el ambiente y la sociedad, podemos empezar a pensar que las prácticas socioestéticas puestas en acción por las organizaciones socioambientales argentinas buscan condicionar en los espectadores una serie de transformaciones vinculadas a la relación que mantenemos hoy en día con nuestro ambiente. Como indican, “*hacemos esto para que se conozca lo que está sucediendo: un envenenamiento masivo de la población*” (activista de #Fuera Monsanto), o bien “*activamos para que se hable de especismo*” (activista de *Especismo Cero*), y “*esta intervención es una forma de hacer que las personas conozcan qué hay detrás de los productos que consumimos a diario y puedan decidir si están de acuerdo o no y puedan cambiar sus hábitos y ética de vida*” (activista de *AnimaNaturalis*). Se trata de formas de protesta socioestéticas utilizadas estratégicamente para denunciar y para concientizar acerca de los marcos de inteligibilidad que definen la pertenencia o exclusión a una vida humana, donde lo animal es instrumentalizado y donde las formas productivas alternativas al extractivismo y a la explotación exacerbada de la biomasa quedan desplazadas por la lógica dominante del sistema agro-urbano-industrial capitalista neoliberal globalizado.

El contenido simbólico transmitido en el despliegue de estas prácticas es pensado de algún modo como medio para provocar la desestabilización de las parejas binarias asociadas al pensamiento blanco occidental tales como mente/cuerpo, cultura/naturaleza, yo/otro, hombre/animal, orgánico/inorgánico, etc. La noción fronteriza de Donna Haraway (1991, 2016) que postula reinventar una naturaleza y generar vínculos que ensamblen lo animal humano y lo animal no humano complejizando y complementando a las entidades conectadas por las genealogías de especie humana, reposiciona al humano en el ámbito del ambiente y plantea a la vida como un proceso de codependencia basado en el principio de vida, de existencia de los habitantes de La Tierra (humanos y no humanos) y de sus

espacios de refugio. Teniendo en cuenta que vivimos en un planeta compuesto de una vasta biodiversidad y que estamos atravesando un contexto socioambiental crítico de destrucción exponencial de los espacios de refugio, la visibilización de los objetivos sociales de estos grupos podría ser una apertura hacia escenarios alternativos para pensar y poner en práctica formas diferentes de desarrollo y co-evolución.

No obstante, una de las debilidades que por el momento muestran las organizaciones socioambientales argentinas es la incertidumbre para implementar estrategias y acciones donde “la naturaleza” no sea el único foco de defensa y de acción, sino que lo ambiental se piense y se practique articulado íntegramente. Con esto buscamos distinguir uno de sus desafíos más importantes, es decir, la necesidad de articular las demandas socioambientales a otras problemáticas sociales (por ejemplo, la violencia, el neo-racismo y la discriminación social, la cuestión social y las crecientes fracciones de la población humana sumidas en la miseria, la indigencia y la exclusión social). Acordando con lo que ha planteado Brian Dominick, para no debilitarse los actores socioambientales no debe perder de vista que el sistema utiliza muchas formas de opresión: clasismo (opresión económica), estatismo (opresión por la autoridad política), sexismo y patriarcado (opresiones basadas en el sexo), racismo (opresión etnocentrista), etarismo (dominio por la edad), “y, finalmente, las opresiones resultantes del antropocentrismo, a saber, el especismo y la destrucción del ambiente” (1997: 2). De todos modos, vale resaltar que por tratarse de reivindicaciones que apuntan a desestabilizar los imaginarios socioambientales de la sociedad argentina dan cuerpo a un conjunto de luchas vastas y dificultosas. Por ello, habrá momentos para las organizaciones socioambientales de mayor impacto, acción y visibilización y otros de latencia, de organización y autorreflexión, ya que al igual que otros colectivos y movimientos sociales no se trata de una moda o un estallido de espontaneidad, sino que estamos ante la presencia de un proceso colectivo donde los actores sociales se organizan, constituyen identidad, persiguen motivos, perduran en el tiempo y promueven transformaciones.

Este trabajo ha sido pensado para generar un aporte al estudio de la acción colectiva de las organizaciones socioambientales y mostrar, en particular, el lugar que ocupan las prácticas socioestéticas en ella. Es decir, cómo al situarse en el registro de lo sensible las prácticas socioestéticas que intervienen los espacios de las ciudades y se visibilizan, contienen una carga potencial para promover una desestabilización ontológica y favorecer la emergencia de otros mundos posibles y de otros enfoques para pensar la compleja relación que se da *cada vez* entre las sociedades humanas y el ambiente.

Referencias bibliográficas

AGUILAR GARCÍA, Teresa (2008) “Cuerpo y tecnología en el arte contemporáneo” en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, N° 17, pp. 69-77. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18101705>

BOURRIAUD, Nicolas (2008). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Idalgo editora.

BRAILOVSKY, Antonio y FOGUELMAN, Dina (2006). *Historia Ecológica de Iberoamérica*. Buenos Aires: Le Monde Diplomatique/Kaicron.

BUTLER, Judith (2010) *Marcos de guerra. Las vidas lloradas*. Buenos Aires: Paidós.

CARMAN, María (2017). *Las fronteras de lo humano: Cuando la vida humana pierde valor y la vida animal se dignifica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

CASTELLS, Manuel (1999). Capítulo 2 "La otra cara de la Tierra: movimientos sociales contra el Nuevo Orden Global" en *La Era de la Información. Vol II El poder de la identidad*. México: Siglo XXI Editores.

CRAGNOLINI, Mónica B. (2016). *Extraños animales: filosofía y animalidad en el pensar contemporáneo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Prometeo Libros.

DIÉGUEZ, Ileana (2013). *Cuerpos sin duelo. Iconografías y teatralidades del dolor*. Córdoba (Arg.), DocumentA/Escénica ediciones.

DOMINICK, Brian (1997). *Liberación Animal y Revolución Social. Una perspectiva vegana del anarquismo o una perspectiva anarquista del veganismo*. Critical Mess Media.

HARAWAY, Donna (1991). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Madrid: Ediciones Cátedra.

----- (2016). "Antropoceno, Capitaloceno, Plantacionoceno, Chtuluceno: generando relaciones de parentesco", en *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, Año III, Vol. I. pp. 15-26. Traducción por Alexandra Navarro y María Marta Andreatta. Disponible en: <http://revistaleca.org/journal/index.php/RLECA/article/view/53/48>

HARVEY, David (2012). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Ediciones Akal.

----- (2015) *Breve historia del neoliberalismo*. Buenos Aires: Ediciones Akal.

HERNÁNDEZ, Facundo Martín (2016). "Contribuciones para el estudio de los movimientos sociales en defensa del medio ambiente" en *Apuntes de investigación del CECYP*, N° 27, pp- 218-232. Edición digital. Disponible en: <http://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/555/482>

HOLMES, Brian. (2004). "Estética de la Igualdad. Jeroglíficos del futuro". Entrevistado por Marcelo Expósito, en *Documentos 1969*. Barcelona y París, abril y noviembre 2004, pp. 225-241. Disponible en: https://marceloexposito.net/pdf/brianholmes_exposito.pdf

LAGO MARTÍNEZ, Silvia (2008). "Internet y cultura digital: la intervención política y militante", en *Revista Nómadas*, N° 28, pp. 102-112. Bogotá: IESCO. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n28/n28a10.pdf>

----- (2012). *Ciberespacio y Resistencias. Exploración en la cultura digital*. Buenos Aires: Hekht Libros.

----- (2015). "Movimientos sociales y acción colectiva en la sociedad red", en *Revista Chasqui*. Revista Latinoamericana de Comunicación, N.º 128, pp. 113-130. Ecuador: CIESPAL. Disponible en: http://www.revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2304/128_mon06

LIRA, Luciana Campelo (2013). "'O outro lado do muro': natureza e cultura na ética animalista e no ativismo vegan" em *Revista Antropológicas* Vol. 24, pp. 67-102 Disponible en: <http://www.revista.ufpe.br/revistaantropologicas/index.php/revista/article/view/306/209>

LEYTON, Fabiola (2010). "Literatura básica en torno al especismo y los derechos animales", en *Revista de Bioética y Derecho*, N° 19, p. 14-16. Disponible en: http://www.ub.edu/fildt/revista/pdf/RByD19_ArtLeyton.pdf

LOBETO, Claudio (1998). "Acciones y representaciones en los espacios urbanos", en *Actas I Congreso Virtual de Antropología y Arqueología*. Equipo NAYA. Disponible en: <http://www.equiponaya.com.ar/congreso/ponencia1-22.htm>

----- (2008). "Producción y circulación de imágenes en los Movimientos Socioculturales", en *Actas V Jornadas de Sociología de la UNLP*. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.6191/ev.6191.pdf

MARTÍNEZ ROSSI, Sandra (2011) *La piel como superficie simbólica*. Madrid: FCE.

MELUCCI, Alberto (1994). "Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales", en *Zona Abierta*, N° 69, pp. 153-180.

MÉNDEZ, Anahí (2014). "El movimiento animalista en la cultura digital. Un estudio exploratorio sobre los colectivos antiespecistas y la lucha por los derechos animales" en *Revista Horizontes Sociológicos*, Año 2, Número 4, pp. 152-165. Disponible en: <http://aass.org.elsevier.com/ojs/index.php/hs/article/view/18>

----- (2016a). "La emergencia de nuevos imaginarios socio-ambientales. Críticas y alternativas al especismo institucionalizado", en *Revista Apuntes de Investigación del CECYP*, N° 27, pp. 159-185. Edición digital. Disponible en: <http://apuntescecyp.com.ar/index.php/apuntes/article/view/570/459>

----- (2016b) "Resistiendo al agronegocio: la construcción de autonomía en el caso del colectivo socio-ambiental #FueraMonsanto", en *Actas III Jornadas de Estudios de América Latina y el Caribe. América Latina: escenarios en disputa*. Disponible en: <http://iealc.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/57/2017/04/Ponencias-Eje-7.pdf>

RANCIERE, Jacques (2009). *El reparto de lo sensible. Estética y política*. Santiago (CH.), IES- Lom.

REBORATTI, Carlos (2012). *Ambiente y Sociedad: conflictos y relaciones*. Rosario: Prohistoria.

SASSEN, Saskia (1999) *La ciudad global*. Buenos Aires: EUDEBA.

----- (2007). *Una sociología de la globalización*, Buenos Aires: Katz Editores.

SONTAG, Susan (2004). *Ante el dolor de los demás*. México: Alfaguara.

TAYLOR, Diana (2011). *Estudios avanzados de performance*. México: Fondo de Cultura Económica.

TILLY, Charles. (1977). "From Mobilization to Revolution", in *Center for Research on Social Organization*. University of Michigan.

SINGER, Peter (1999). *Liberación Animal*. Madrid: Editorial Trotta.

SVAMPA, Maristella (2012). *Cambio de época: movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

WEBER, Max (1964). *Economía y Sociedad. Esbozo de Sociología Comprensiva*. México: Fondo de Cultura Económica.

Sitios web de referencia:

- AnimaNaturalis: <http://www.animanaturalis.org/ar>
- Especismo Cero: <http://www.especismocero.org/>
- #Fuera Monsanto: <https://www.facebook.com/Todos-los-25-hasta-que-se-vaya-Monsanto-709720865724834/about/> ;
<http://millonescontramonsanto.org/>
- #SinZoo: <http://sinzooargentina.com/>